

Estudiantes venezolanos recuperan las calles tras años de opresión

A mediados de febrero, cientos de estudiantes de la universidad más prestigiosa de Venezuela hicieron lo que antes era impensable: su protesta salió del campus de la Universidad Central de Venezuela en Caracas y se extendió a una calle cercana.

Antes de la operación militar estadounidense que capturó a Nicolás Maduro el 3 de enero, el activismo estudiantil era una actividad arriesgada en Venezuela. Permanecer en el campus ofrecía históricamente cierta protección; los estudiantes que salían a las calles se arriesgaban a ser golpeados, detenidos o algo peor. Organizaciones como las Naciones Unidas han denunciado la tortura contra los detenidos en Venezuela, incluyendo descargas eléctricas, asfixia y privación del sueño. Así pues, cuando los estudiantes, marchando junto a familiares de algunos de los encarcelados por el régimen de Maduro, abandonaron el campus coreando «libérenlos a todos», fue un acto de desafío.

“Nací en 2003 y lo único que conocía era el miedo... hasta hoy”, dijo Paola Carrillo, de 22 años, miembro del sindicato estudiantil, ante la multitud que la aclamaba. “Estamos luchando por la libertad que queremos”.

Los estudiantes universitarios venezolanos, ondeando banderas o ensangrentados por los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, fueron los principales protagonistas de las masivas protestas antigubernamentales de hace una década.

Esas manifestaciones se debilitaron ante la represión de los servicios de seguridad, que incluyó arrestos de estudiantes y profesores, y la violencia de bandas de motociclistas afines al partido gobernante, que dejó cientos de muertos. Una profunda crisis económica obligó a muchos a abandonar las aulas e incorporarse al mercado laboral. Las protestas de menor envergadura que tuvieron lugar en 2019, 2024 y principios de 2025 fueron rápidamente sofocadas.

Puedes leer la nota completa en [Reuters](#)

Con información de La Patilla